



Vía Dianium, tramo Cabo de las Huertas - Monte Benacantil (Alicante)

Ruth Falcó Martí y Miguel F. Pérez Blasco

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2007

Editores

Fernando E. Tendero Fernández y Sara Pernas García

Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2008

Depósito legal: A-1070-2008

ISBN: 978-84-691-6719-9



Nombre de la intervención:	Vía Dianium, tramo Cabo de las Huertas-Monte Benacantil
Municipio:	Alicante / Alacant
Comarca:	L'Alacantí
Directora:	Ruth Falcó Martí
Equipo técnico:	Victor García Sánchez y Miguel F. Pérez Blasco
Autores del artículo:	Ruth Falcó Martí y Miguel F. Pérez Blasco
Promotora:	VAERSA (Valenciana de Aprovechamientos Energéticos y de Residuos, S. A.)
Autorización:	2006/1066-A
Fecha de la actuación:	15/3/2007 – 27/7/2007
Coordenadas localización	X 726366 – Y 4249662
Periodos culturales:	Ibérico, romano altoimperial, moderno y contemporáneo
Material depositado:	MARQ. Museo Arqueológico
Tipo de intervención:	Prospección arqueológica

LA PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA

El recorrido de la Vía Dianium, en su tramo Cabo de las Huertas - Monte Benacantil, transita por zonas donde hay una fuerte presencia de yacimientos arqueológicos, en su mayoría ya excavados y documentados, pero sin embargo, la mayor parte de su recorrido se trata de calles asfaltadas.

Concretamente, el recorrido transita por las siguientes calles y zonas de la ciudad de Alicante: avenida de Nápoles, calle Sicilia, avenida Costa Blanca, calle Dorada, calle Mero, calle Musola, calle Morena, calle Tintorera, Lomas del Faro, avenida Costa Blanca, calle Curricán, glorieta Deportista Paqui Veza, calle Deportista Kiko Sánchez, glorieta Deportista Sergio Cardell, avenida Deportista Miriam Blasco, calle Palas Atenea, calle Zeus, laderas del Tossal de Manises, calle Apolo, avenida Costa Blanca, bordea la avenida Flora de España por el barranco de la Albufereta, atraviesa el yacimiento Cerro de las Balsas y el Cerro de las Balsas-Chinchorro, calle Sierra de San Julián, atraviesa la Serra Grossa por su vertiente oriental, avenida de Denia, calle Vázquez de Mella, el monte Benacantil atravesándolo por su ladera occidental, avenida Jaume II y desciende por la Rambla de Méndez Núñez hasta la

Explana de España. Evidentemente en aquellas calles asfaltadas, la prospección no ha permitido documentar en superficie ningún resto o material arqueológico, y en este caso, nos hemos limitado a hacer referencia a yacimientos cercanos que ya han sido documentados. Las únicas zonas posibles de prospectar con metodología arqueológica han sido las Lomas del Faro, las laderas del Tossal de Manises, la vertiente oriental de la Serra Grossa y la ladera occidental del monte Benacantil. Por ello diferenciamos tres tipos de zonas prospectadas: calles asfaltadas sin yacimientos documentados; calles asfaltadas con yacimientos ya documentados, y zonas de prospección con metodología arqueológica.

En el primer grupo nos encontramos con la avenida de Nápoles, calle Sicilia, calle Dorada, calle Mero, calle Musola, calle Morera, calle Tintorera, avenida Costa Blanca, calle Curricán, glorieta Deportista Paqui Veza, calle Deportista Kiko Sánchez, glorieta Deportista Sergio Cardell, calle Sierra de San Julián, avenida de Denia, calle Vázquez de Mella y avenida Jaume II. Todas estas calles se corresponden con zonas asfaltadas y completamente urbanizadas, en ellas no se ha podido documentar nada en superficie, y tampoco se conoce la existencia de ningún yacimiento o resto arqueológico en todo su recorrido.

En el segundo grupo nos encontramos con otras calles o zonas también asfaltadas o urbanizadas, en las que tampoco se ha podido documentar nada en superficie, pero sin embargo sí que contamos con el conocimiento de la existencia de yacimientos arqueológicos situados en ellas que ya han sido documentados. La información de estas intervenciones ha sido extraída de la publicación *El patrimonio cultural de Alicante: avance de un catálogo. El patrimonio inmueble* (Rosser, 2007).

En la avenida Deportista Miriam Blasco, en el año 1998 se documentaron unas estructuras murarias de mampostería que conformaban dos estancias, con pavimentos de arcilla y cal, de época bajoimperial; varias fosas con urnas de una necrópolis de incineración romana altoimperial, así como cuatro caleras de época moderna.

La calle Palas Atenea se corresponde en parte con el conocido yacimiento de la Villa romana Parque Naciones, en el cual se han realizado numerosas intervenciones arqueológicas desde el año 1986 hasta el año 1992. En dichas excavaciones además de una necrópolis de incineración de época altoimperial, se han podido documentar parcialmente las dos partes de la villa romana, la

pars urbana con habitaciones con pinturas murales, una zona de *hipocaustum* de unas posibles termas, etc., y la *pars rustica*, con almacenes, vertederos, *torcularium* para la fabricación de aceite o vino, etc.

En la calle Zeus, donde ya se han llevado a cabo dos excavaciones arqueológicas, se ha documentado la conocida necrópolis del Fapegal, con tumbas de incineración de los siglos I a. C. - I d. C. y tumbas de inhumación del siglo III d. C. y de los siglos VI y VII d. C. y, finalmente, una tumba romana altoimperial junto al Colegio Público La Albufereta.

En la calle Apolo, en 1989 se documentó una estructura cuadrangular formada por sillares trabados con grandes cantos rodados, aunque cabe señalar que fue destruida fruto del proceso urbanizador.

En la desembocadura del barranco de la Albufereta, a través de unos sondeos entre los años 1999-2000 y una excavación arqueológica entre los años 2002-2003, se pudieron documentar numerosos restos arqueológicos: un establecimiento romano de época altoimperial, con restos de muros y un umbral de entrada a una vivienda con vestíbulo y pavimento de *opus signinum* decorado con teselas blancas, una balsa de *opus caementicium* con revestimiento de *opus signinum*, a la que se le asociaba un pavimento, y abundante cerámica; un amplio yacimiento de época ibérica, destacando el canal de alimentación de un horno, fosas para vertedero y otras estructuras constructivas, una compleja estructura defensiva perteneciente al sistema amurallado del poblado ibérico del Cerro de las Balsas; también se documentó la construcción conocida como el Mollet, que era una construcción de tipo hidráulico, compuesta por un complejo murario formado por un muro exterior, dos muretes internos que delimitaban un conducto de agua de grandes dimensiones que corría por el interior de la construcción, y una cubierta de losas que cubría dicho conducto de evacuación de aguas; y, finalmente, se documentó un complejo portuario de época romana, compuesto por un fondeadero formado por un espigón de base, un muro o dique y un pavimento, y además un fondo de puerto romano anexo al muelle de embarque y un área de instalaciones portuarias terrestres.

En el barranco de la Albufereta, con motivo de las obras de encauzamiento, entre los años 2001 y 2002, se llevó a cabo una excavación arqueológica a través de la cual se documentaron nuevos restos en este barranco y se verificaron los ya documentados. Se documentó el citado embarcadero

romano, el cual se trataba de una gran instalación portuaria formada por un gran muro longitudinal compartimentado en varios módulos. Además, se hallaron dos pequeños departamentos rectangulares paralelos, de época altoimperial, seguramente pertenecientes a alguna instalación de tipo industrial; también un vertedero ibérico situado a tan solo unos 5 m de las estancias romanas, asociado al poblado ibérico del Cerro de las Balsas, y finalmente se localizaron dos tumbas tardorromanas. En otra zona de la excavación se halló una pequeña porción del poblado ibérico del Cerro de las Balsas, en concreto su ala suroriental donde se localizó un tramo de la muralla. En el interior aparecieron compartimentos con algunos hogares, pavimentos de adobe, estructuras de mampuesto y de tapial, todo ello encuadrado entre los siglos V y VI a. C. Cerca de la rotonda de la Vía Parque se documentaron dos áreas arqueológicas. Una estaba formada por cuatro fosas, interpretadas como una posible área dispersa de ritual funerario ibérico donde se realizaban las cremaciones de los cadáveres. En la otra área se encontró un vertedero asociado a la villa romana del Chinchorro. En otras de las zonas del barranco se hallaron estructuras modernas, abundantes materiales romanos fechados entre los siglos V y VI d. C., y un tramo de muralla ibérica perteneciente al poblado del Cerro de las Balsas; este tramo de más de 13 m de longitud tenía una posible torre y algunos derrumbes adosados al lienzo, todo ello fechado en el siglo IV a. C.

Finalmente, en la Rambla de Méndez Núñez se han llevado a cabo varias intervenciones arqueológicas. En 1999 se halló una torre bajomedieval incrustada bajo la muralla del siglo XVI, a 3,5 m del Torreón de San Francisco; también se documentaron los torreones de San Francisco y San Bartolomé del siglo XVI; la muralla, el foso y la contraescarpa del siglo XVI, y varios pavimentos y obras de saneamiento de época contemporánea. En otra intervención en el año 2003 se documentaron pavimentos contemporáneos de losas, asfalto, adoquines, etc.; un colector de aguas de época contemporánea hecho en hormigón; varios muros del siglo XIX e inicios del siglo XX; restos de un grueso muro de grandes sillares que se debía corresponder con la fachada de un gran edificio contemporáneo; un canal de desagüe con paredes de ladrillo macizo y cubrición con una techumbre de losas de piedra arenisca y base de mortero de cal de los siglos XVIII-XIX; un conjunto de estructuras murarias de mampostería y cubrición de sillares, que formarían parte del colector de aguas fecales del siglo XVIII; varios pavimentos de época moderna, en concreto del siglo XVIII, en algunos casos con preparado de piedras; varios muros de distintas viviendas de los siglos XVIII-XIX asentadas sobre la muralla

del siglo XVI; bocas de desagüe de las citadas viviendas cercanas, consistente en una obertura inclinada hacia el colector general de aguas fecales del siglo XVIII; también se observaron reutilizaciones como pilares modernos reutilizados para muros contemporáneos, una pequeña pileta localizada en la base de un muro del siglo XVIII a la altura del posible nivel de uso, etc.; también apareció un enlosado de piedras calizas, apoyado en parte sobre el Torreón de San Cristóbal, con una cronología de los siglos XVIII-XIX. Los hallazgos más importantes se concretaron en las fortificaciones del siglo XVI de la ciudad de Alicante. Se localizaron varios fragmentos de la parte inferior del lienzo de la muralla del siglo XVI y restos del Torreón de San Cristóbal del siglo XVI. Otro de los hallazgos fue una estructura muraria de gran grosor de época bajomedieval asociada a un pavimento de cal apisonada sobre la roca, por debajo de la muralla del siglo XVI. Finalmente, apareció un fragmento de muro de tapial de gruesos enlucidos de mortero, roto al construir la muralla moderna del siglo XVI y por lo tanto anterior a esta cronología.

También en la Rambla de Méndez Núñez, haciendo esquina con la calle San Isidro, en los años 1988-1989 se realizó una excavación donde se documentaron estructuras modernas de cimentación de los siglos XVII-XIX, pozos ciegos reutilizados como vertederos, fechados en los siglos XVII-XVIII, y cuatro enterramientos de la necrópolis tardorromana detectada también en los solares colindantes que conforman el Archivo Municipal.

Finalmente, en el tercer grupo nos encontramos con aquellas zonas que sí han podido ser documentadas en la prospección a través de metodología arqueológica.

Las Lomas del Faro se sitúa entre dos zonas naturales protegidas, y aunque se trata de una zona de campo abierto, durante el proceso de prospección no se hallaron en superficie materiales, restos o cualquier otro vestigio arqueológico. Además, durante el exhaustivo proceso de documentación no hallamos referencia a ningún yacimiento arqueológico en la zona.

El Tossal de Manises se trata de un importante yacimiento con una ciudad iberorromana con pleno apogeo desde los siglos V-IV a. C. hasta el siglo III d. C. Se convirtió en un hábitat residual en el siglo IV d. C. prolongándose hasta el siglo VI d. C., y hacia los siglos X y XI d. C. el yacimiento volvió a tener ocupación, pero como cementerio de época islámica. En las laderas del Tossal no hemos documentado ninguna estructura, pero sí abundante material

cerámico de época ibérica y romana en concordancia con la cronología de este yacimiento, y también cerámica de época moderna y contemporánea.

La Vía Dianium transita por uno de los yacimientos arqueológicos más importantes de la ciudad de Alicante, nos referimos al conjunto del Cerro de las Balsas y el Chinchorro. En estas zonas, todavía sin urbanizar, no tuvo sentido realizar ninguna prospección superficial, porque afortunadamente se trata de uno de los pocos yacimientos que desde el año 2003 hasta la actualidad se está excavando totalmente en extensión. Los resultados de estas intervenciones, en las que han participado y están participando numerosos equipos de investigación de diferentes universidades y empresas privadas, han corroborado los restos arqueológicos ya conocidos a través de las intervenciones realizadas en los años noventa por el COPHIAM, y han sacado a la luz nuevos e importantes hallazgos. De los ya conocidos nos referimos al hinterland del poblado ibérico del Cerro de las Balsas, con una importante zona industrial con numerosos hornos de cerámica, fraguas, balsas de decantación de arcilla, pozos, testares, etc. No podía faltar un área de necrópolis asociada también a dicho poblado. De época romana destacamos un importante conjunto de villas y sus áreas de influencia, y de época tardorromana, una gran necrópolis de inhumación, perfectamente estructurada, con importantes ajuares, destacando sobre todo los conjuntos de adorno personal. Los nuevos hallazgos han ampliado este enorme abanico cronológico y en otros casos han cubierto lagunas entre un periodo y otro, convirtiendo a este yacimiento en un complejo hábitat ocupado desde la prehistoria hasta época moderna. Se ha documentado un asentamiento neolítico al que se la asocia también un área de necrópolis; un asentamiento de la Edad del Bronce; se han hallado importantes estructuras de época tardorrepublicana enlazando el mundo ibérico con el romano, y, finalmente, un importante número de hornos cerámicos islámicos, una necrópolis, también islámica, y diversas estructuras hidráulicas de época moderna.

El proyecto de prospección de la Vía Dianium, iba unido a la prospección de la Serra Grossa y el monte Benacantil, ambas intervenciones realizadas con anterioridad a la de la Vía Dianium, es por ello que en cuanto a su recorrido por ambas montañas hacemos referencia a los hallazgos documentados en dichas intervenciones por Aduna Proexa en el año 2006.

Con respecto a la Serra Grossa, en la parte septentrional de la Cima Norte constatamos el estado de conservación del ya conocido yacimiento de la Edad

del Bronce, pudiendo documentar hasta cuatro estructuras murarias, cerámica, pellas de barro y una zona de combustión. En la ladera oeste de la Cima Norte se documentaron dos concentraciones de cerámica de época íbero-romana, una estructura de piedra de gran tamaño asociada también a una concentración de cerámica, y restos cerámicos muy fragmentados de época moderna. En la Cima Sur, especialmente en su frente este, documentamos canteras de extracción de piedra y numerosos caminos de acceso a las mismas. En la parte septentrional de la Cima Sur encontramos dos cuevas excavadas en la roca. En la zona más alta de esta misma cima, hallamos una gran cantidad de cerámicas de época moderna asociadas a un total de doce estructuras murarias. El elemento de mayor relevancia documentado en la Serra Grossa son las antiguas dependencias de la refinería La Británica, y también de época contemporánea destacamos diferentes elementos de defensa militar de la guerra civil española: un parapeto, una batería antiaérea, un refugio antiaéreo y una garita.

Con respecto al monte Benacantil localizamos dos concentraciones de cerámica romana, una con predominio de material altoimperial y tardorromano y otra con predominio de material íbero-romano. De época medieval se documentó una concentración de cerámica, un asa islámica y un canal excavado en la roca. La mayor parte de los restos documentados se corresponden con la época moderna y contemporánea: hallamos dos concentraciones de cerámica, una estructura de encofrado, un camino excavado en la roca y un complejo conjunto hidráulico formado por una presa, una acequia, un aliviadero, una garita y dos balsas de cemento.

LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

Como hemos podido observar, las zonas asfaltadas o urbanizadas no han podido ser documentadas a través de una prospección superficial y en las que sí se ha podido documentar con metodología arqueología solo se han recogido materiales cerámicos en las laderas del Tossal de Manises, ya que en las Lomas del Faro no se produjo ningún hallazgo, en el Chinchorro se está excavando actualmente, y la Serra Grossa y el monte Benacantil lo consideramos intervenciones diferentes a las que ya hacemos referencia en otros artículos de esta publicación.

Los materiales recogidos durante las tareas de prospección realizadas en la ladera occidental del Tossal de Manises, nos han aportado un volumen

considerable de material de época romana dado lo cercano del yacimiento. Hay que destacar que el material en superficie nos ha aportado, principalmente, abundantes fragmentos informes y unos pocos con forma, que nos han permitido su clasificación tipológica.

En cerámica ibérica tan solo hemos constatado el borde de una tinajilla con restos de pintura en el cuello, pero que carece de datación precisa dado lo exiguo del perfil conservado.

La pieza más antigua recogida, con una datación fiable, corresponde a un borde de ánfora púnico-ebusitana del tipo PE-18 y que se remonta hasta el 120 a. C. perdurando hasta la segunda mitad del I d. C. Es precisamente a este siglo al que pertenecen la mayoría de materiales recogidos.

Encontramos producciones romanas muy variadas, atestiguando TS itálica, sudgálica e hispánica en lo que se refiere a vajilla de mesa.

Los fragmentos de cerámica de cocina tienen mayoritariamente una procedencia africana, atestiguando diversos tipos de platos tapadera como pueden ser: Ostia III, 332, Ostia I, 261 y Ostia I, 262, todos con cronología altoimperial y llegando en muchos casos hasta principios del siglo V d. C. Acompaña a estas piezas un fragmento de cazuela Lamboglia 10 A también de cerámica de cocina africana.

Otros bordes dignos de mención son un fragmento de olla de cocina romana local y un borde de botella en cerámica común romana.

En cuanto a los fragmentos informes hay que destacar la presencia de *terra sigillata* africana C, ánforas con pasta campana y superficie con engobe de tono amarillento, y numerosos fragmentos de cerámica común romana y alguno de común ibérica.

Por último, hay que señalar que también se recogieron, como no podía ser de otra manera, bordes de cerámica vidriada de época moderna y contemporánea y restos de teja.

BIBLIOGRAFÍA

AGUAROD OTAL, C. (1991): *Cerámica romana importada de cocina en la Tarraconense*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.

AQUILUÉ, X. y ROCA, M. (eds.) (1995): *Ceràmica comuna romana d'època Alto-Imperial a la Península Ibèrica. Estat de la qüestió*, Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries, Barcelona.

ARANDA MARTÍNEZ, V. y GISBERT SANTONJA, J. A. (1989): *La ceràmica tradicional a la Marina Alta*, Catàleg exposició, Institut de Cultura Juan Gil-Albert. Diputació Provincial d'Alacant – Escola-Taller Castell de Dénia (Secció d'Etnografia), Alacant.

BELTRÁN LLORIS, M. (1990): *Guía de la cerámica romana*, Libros Pórtico, Zaragoza.

CARANDINI, A. (coord.) (1981): *Atlante delle forme ceramiche. I. Ceramica fine romana nel bacino Mediterraneo (Medio e Tardo Imperio)*, Enciclopedia dell'arte Antica, Classica e Orientale, Istituto della Enciclopedia Italiana, Roma.

LATTARA 6 (1993): *Dictionnaire des Céramiques Antiques (VII s. av. n. è - VII s. de. n. è) en Méditerranée nord-occidentale (Provence, Languedoc, Ampurdan)*, tomos I-II, Lattes.

MATA PARREÑO, C. y BONET ROSADO, H. (1992): "La cerámica ibérica: ensayo de tipología", *Estudios de arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester*, Serie de Trabajos Varios del SIP, 89, Diputación Provincial de Valencia, Valencia, pp. 117-174.

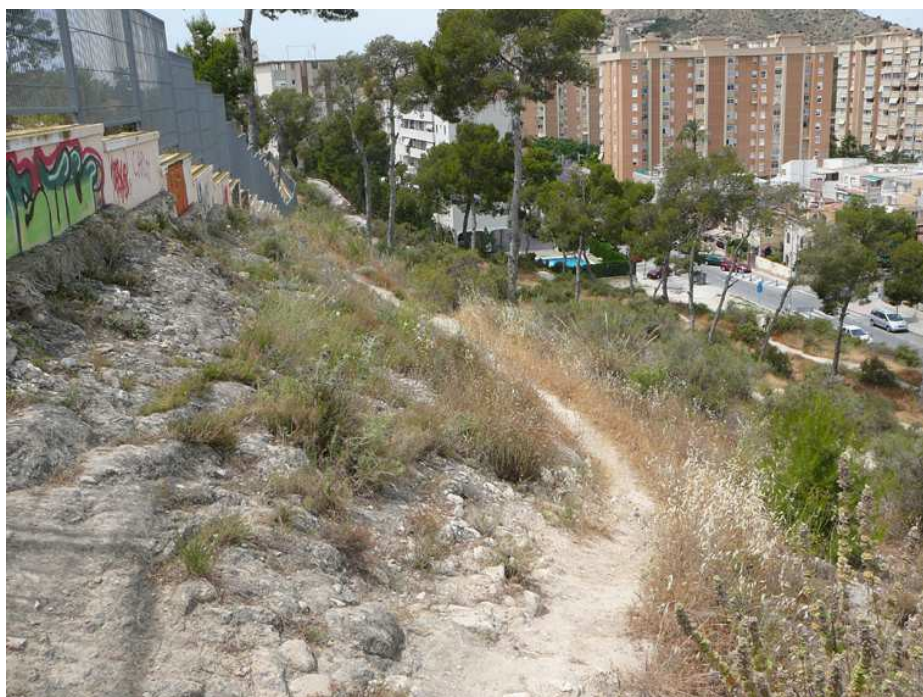
OLCINA DOMÉNECH, M. (ed.) (1997): *La Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante). Estudios de la Edad del Bronce y Época ibérica*, Diputación Provincial de Alicante. Museo Arqueológico Provincial de Alicante, Alicante.

RAMÓN TORRES, J. (1995): *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo central y occidental*, Universitat de Barcelona, Barcelona.

ROSSER LIMIÑANA, P. (Coord.) (2007): *El patrimonio cultural de Alicante: avance de un catálogo. El patrimonio inmueble*, LQNT Monográfico n.º 3, Ayuntamiento de Alicante, Alicante.



Lomas del Faro del Cabo de las Huertas



Ladera occidental del Tossal de Manises



Vertiente oriental de la Serra Grossa

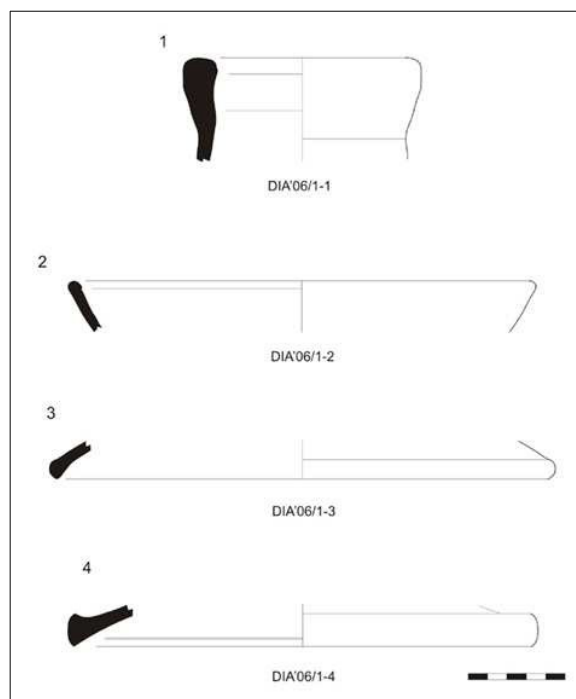


Lámina de materiales